

Oh, queridos amigos, oh, imperceptibles y amados invitados, ya ven qué cosa más insignificante es un popote; pues vean, yo temo mucho que de hoy en adelante pueda mirar tan sólo uno, sin recordar todo esto que acabo de contarles. ¡Ah, qué noche!, durante toda ella estuve viendo pedazos de banqueta, se desprendían de la que adivinaba fija y sabía material y sólida allá afuera, en esa eterea forma con que suelen desprenderse en algunas películas tristísimas, las almas de las amadas que expiran, para volar al cielo, o bien, para decirlo más llanamente, así como vemos que se apartan y duplican las cosas, cuando hacemos bizcos; se subían espirituales en el aire y sin respetar paredes, se metían al cuarto y ocupaban el

ambiente de sobre la silla donde estaba la ropa de que me despojé para acostarme. Y traía encima el lastimador animalito mal herido; ya echado resignadamente, ya con los ojos implorantes, ya arrastrándose y llorando conmovedoramente.

Ay, ya ven qué cosa más insignificante es un popote; pues todos, en esta vida, hemos de acabar por perder nuestra importancia y descender a tan insignificantes como un fragmento de popote. Y quién sabe cuántos no lo estamos ya, y yo más que ninguno; pero no me olviden, que miren si los quiero, que sólo con el deseo de distraerlos y de hacerles menos graves sus días de ocio y soledad he estado escribiendo este pequeño escrito, sentimental, ridículo e implacable.

EN PRO DEL INTERCAMBIO INTELLECTUAL FRANCO-MEXICANO

EL DOCTOR MAYER Y EL PROYECTO DE CURSOS DE PERFECCIONAMIENTO MEDICO

Por JOSE DE J. NUÑEZ Y DOMINGUEZ

EL "Instituto de Cultura Ibero-Americana", de la Universidad Nacional Autónoma de México, a propuesta de la Rectoría de esa ilustre corporación, se sirvió comisionarme para que durante mi estancia en Europa realice investigaciones relacionadas con las actividades propias de dicho Instituto.

Para cumplir con tan honroso encargo, he procurado desde luego ponerme en comunicación con los organismos que en París se consagran a la noble tarea de propender que las relaciones culturales entre Francia e Ibero América y principalmente con México sean cada vez más cordiales y se manifiesten aquí en una fuerte expresión espiritual. Tales son el "Institut de Cooperation Intellectual", el "Centre Européen de la Dotation Carnegie", el "Comté France-Amerique", el "Comté Franco-Mexicaine" y la "Société d'Americanistes".

Estas asociaciones, en sus diversas órbitas realizan en París una labor de intensa propaganda y

dan a conocer a nuestra América en sus aspectos intelectuales, poniendo de relieve sus verdaderos valores en el campo de las ciencias, las artes y las letras.

Nuestros hombres de estudio, encuentran en esas agrupaciones, integradas por prominentes representantes de la Francia pensadora, la más amplia y afectuosa acogida.

Cualquiera idea, cualquier hecho que redunde en beneficio del buen nombre de los países ibero-americanos, son objeto allí de un benévolo recibimiento y se procura esparcir su conocimiento en el público francés por medio de publicaciones, de conferencias o de otro género de propaganda efectiva.

La Universidad de París, por su parte, abre sus puertas sin reticencias a nuestros universitarios. Un elocuente ejemplo en este sentido, lo ha dado el "Institut des Hautes Etudes Internationales", dependiente de la misma Universidad, que ha elegido al joven abogado mexicano don Antonio García Robles, presidente de la "Associa-

tion des Etudes Internationales", para el período 1936-1937. Esta Asociación está formada por los exalumnos y alumnos del mencionado "Instituto de Altos Estudios Internacionales", en el que profesan cátedras los más insignes internacionalistas que viven en la "capital intelectual del orbe". El honor conferido a García Robles es genuinamente una victoria de la intelectualidad mexicana, que tiene en ese culto abogado un gallardo representante.

Así mismo, la "Cité Universitaire de Paris", magna por sus proporciones materiales y espirituales, brinda a Iberoamérica su prestigio y su fuerza como institución, pues su Presidente, el senador y antiguo Ministro de Instrucción Pública, M. André Honnorat, aprovecha cualquier ocasión para patentizar su simpatía al pensamiento iberoamericano, a sus progresos y a sus manifestaciones generales.

Además, en el "Ministere des Affaires Etrangères", existe una sección denominada "Direction des Oeuvres de France a l'Etranger", que tiene a su cargo todo cuanto se ramifica con la expansión espiritual de Francia en el orbe entero. Esta dirección, es fundamental cuando se desea llevar a cabo una labor de intercambio con cualquier país, pues de ella dimanar iniciativas y realizaciones. Polariza la acción internacional francesa en el orden intelectual y es verdaderamente el organismo que tiene destinado el Gobierno francés para controlar y fomentar sus relaciones espirituales con los demás pueblos de la tierra.

Puesto en contacto, con su director, M. Jean Marx, he obtenido las facilidades más amplias, pues dicho alto funcionario, como todos los demás del Gobierno francés, a quienes he recurrido, han mostrado un profundo interés por nuestra Universidad y sus actividades.

Precisamente de labios del señor Marx escuché la afirmación de que el Gobierno francés se halla capitalmente interesado en el proyecto que formulara nuestra Legación, a cuyo frente se encuentra el señor coronel don Adalberto Tejeda, para establecer unos cursos de perfeccionamiento en nuestra Facultad de Ciencias Médicas. El señor Marx expresó su deseo de que se diera cima cuanto antes mejor a este proyecto, cuyos beneficios para nuestra clase médica no son para descritos.

El señor coronel Tejeda, al efecto, se dirigió en octubre del año próximo pasado a la Secretaría de Relaciones Exteriores, comunicándole que los doctores Charles Mayer, Paul Schmite y

A. Corteaud, todos de la Facultad de Medicina de París, le habían sometido un proyecto para que se diera en México una serie de cursos de perfeccionamiento en materia médica, que se dictarían en lengua francesa, con previa traducción española, escrita durante el verano próximo. La duración de esos cursos será de no menos de cinco años.

En su parte expositiva, el señor Ministro de México, dijo:

"Los mencionados profesionistas, son perfectamente conocidos como verdaderos hombres de ciencia, que han dedicado su vida al cultivo de la medicina, personas desinteresadas que pretenden exponer en nuestra patria, las más recientes conquistas del mundo científico europeo. El doctor Carlos Mayer, patrono de esta misión, fue un antiguo y reputado jefe de clínica del profesor León Bernard y ha escogido como tema principal de sus conferencias, el siguiente: "La concepción actual del tratamiento de la tuberculosis pulmonar"; el señor doctor Paul Schmite, ha trabajado como jefe de clínica del hospital de la Salpêtrière, y su curso tratará de "neurología y neuro-cirugía" (en particular cirugía del cerebro); por último, el doctor A. Carteaud, que fue jefe de clínica del hospital San Louis, expondría sus conocimientos médicos acerca de: "La concepción actual de la lucha antisifilítica".

"Considero inútil recomendar la eficaz, provechosa e indiscutible trascendencia de ese asunto para nuestro país; el esfuerzo que estos maestros hacen en bien de la humanidad en general y en este caso en particular en beneficio de nuestro país, redundaría en un gran provecho para nuestra clase médica. Además, irían en comisión oficial, patrocinada por el Gobierno francés, que obtendría para ellos una importante reducción en el importe de sus billetes de pasaje; como es de comprenderse, estas personas en su labor altruista, no exigen estipendio de ninguna especie, solamente nos correspondería a nosotros, cubrir, en forma decorosa, los gastos de viaje de dichos doctores, con sus esposas y los que resultaren de su estancia en nuestro país, en lo que respecta a un comfortable alojamiento".

La duración de los cursos sería cada año de tres semanas y cada médico daría seis conferencias clínicas en un hospital, relativas a los enfermos que se les presentaran y seis lecciones clínicas.

El 1er. año, las materias tratadas serían: vías respiratorias, piel y sífilis, neurología, y neuro-cirugía.

El 2º año: cardiología, vías digestivas y cirugía (órganos).

El 3er. año: pediatría, oftalmología y urología.

El 4º: enfermedades infecciosas y parasitarias, nutrición, reumatismo y cirugía (miembros).

El 5º: ginecología y partos, otorinolaringología y psiquiatría.

Un año más, si así se juzgaba conveniente, se ocuparía en la vacunoterapia y seroterapia, fisioterapia y terapéutica y cirugía de niños.

El señor Ministro de México comunicó a M. Ivon Delbos, Ministro de Negocios Extranjeros de Francia, el proyecto y la benévola acogida que había recibido del señor licenciado Chico Goerne, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México; y con el deseo de que este proyecto tenga pronta realización, el Gobierno francés ha decidido expensar los gastos de ida y vuelta de los mencionados médicos.

Sin embargo, como ha transcurrido el tiempo y los doctores Schmite y Carteau han tenido que aceptar otras comisiones en diversas instituciones científicas, sólo se prepara a ir el doctor Charles Mayer, uno de los médicos jóvenes de más dilatada y sólida reputación en París.

El doctor Mayer tiene un brillante historial y hace poco estuvo en los Estados Unidos del Norte, invitado por varias instituciones y universidades para sustentar una serie de conferencias y demostraciones. Se le reputa como un especialista notable en enfermedades del pulmón y en este terreno ha obtenido resonantes triunfos; entre otros, haber sido laureado por la Facultad de Medicina de París (premio Barbien), por el invento del "Évacuateur de Charles Mayer", jeringa-bomba rotativa sin válvula, para punciones. Desde 1925 está plenamente consagrado al estudio de la quimioterapia de la tuberculosis pulmonar, por medio de las sales de oro, de 1925 a 1937, y por los aceites esenciales de 1935 a 1937.

El doctor Mayer es un antiguo interno de los hospitales de París y fue alumno de los profesores

Vidal, Sicard y Léon Bernard. Figuró como jefe de clínica en la Facultad de Medicina de París en 1927, y como médico ayudante en la clínica de la tuberculosis (profesor León Bernard), de 1929 a 1934, y en el hospital "St. Antoine", desde 1934.

Ha publicado numerosos trabajos de su especialidad, entre los que figuran los siguientes: "Le Thiosulfate double d'or et de sodium dans le traitement de la tuberculose pulmonaire", "Le traitement de la tuberculose pulmonaire par les sels d'or", "Sels d'or et Tuberculose", "Gold treatment of pulmonary tuberculosis", "Le traitement de la Tuberculose pulmonaire par les sels d'or", "Le traitement de la tuberculose pulmonaire par les sels d'or", "Deux médicaments adjuvants de la cure aurique".

En colaboración con el profesor Léon Bernard, ha dado a las prensas estos estudios: "Résultats du traitement de la Tuberculose Pulmonaire par le Thiosulfate d'or et de sodium", "La chrysothérapie préventive chez les tuberculeuse enceintes", "Traitement ambulatoire de la Tuberculose Pulmonaire par les sels d'or", "La posologie des sels d'or dans le traitement de la tuberculose pulmonaire", "Troisième statistique de la chrysothérapie de la tuberculose pulmonaire".

El doctor Mayer tiene en prensa un estudio intitulado "Douze ans de chimio-thérapie anti-tuberculeuse", y pertenece a diversas asociaciones científicas de París. Joven y de un brillante porvenir, su presencia en México seguramente sería de incuestionable provecho para los alumnos de la Facultad de Ciencias Médicas y para la clase médica en general. Constituiría, además, su viaje un nuevo eslabón en la cadena de viejas simpatías intelectuales que unen a Francia con nuestro país.

París, abril de 1937.

X E X X 1170 Kcs. Onda Larga

X E Y U 31.25 Mts. Onda Corta

RADIO - UNIVERSIDAD - NACIONAL